

El nivel de colesterol ideal es la mitad del que actualmente se considera como normal

Prevención en la infancia, reducción a la mitad de los niveles de colesterol que actualmente se consideran normales, cambios en el estilo de vida junto a utilización de fármacos serán fundamentales para reducir los eventos cardiovasculares, primera causa de muerte en los países occidentales.

La aterosclerosis es una enfermedad que comienza en la infancia, los niveles de colesterol que actualmente se consideran normales ya no lo son y la utilización de fármacos junto a un cambio en el estilo de vida, serán las tres principales modificaciones que se introducirán en la cuarta versión de la Adult Treatment Panel Guidelines, conocidas como Guías ATP.

En el primer trimestre de 2011 se conocerán nuevas recomendaciones para el tratamiento de la aterosclerosis, las que determinarán un cambio importante en las conductas terapéuticas. El Dr. Enrique Morales, que ofreció una conferencia en el simpo-

sio de Pfizer denominado "Las guías ATP IV en el horizonte" y que se desarrolló en el marco del XXIV Congreso Sudamericano de Cardiología, puntualizó que "que ya no es suficiente bajar el colesterol como se lo está haciendo".

Morales, fundador y director del Centro de Investigación Cardio-metabólica de Aguascalientes en México, indicó que es necesario "comprender y adaptar las nuevas modificaciones", porque la aterosclerosis es una enfermedad que empieza en la infancia y no en la edad adulta.

"El colesterol que hemos considerado normal ya no lo es. Actualmente el promedio en la población adulta es de 130 mg/dl, sin embargo el colesterol con el que nacemos, que oscila entre los 35 y 70 mg/, es el que se debe considerar normal".

El experto dijo que esos niveles son los que tienen las tribus aborígenes y que no desarrollan aterosclerosis. "Por lo tanto, nuestro concepto de

normal debe cambiar al que realmente es normal, que es entre 35 y 70 mg/dl y no los 130 mg/dl actuales".

Entiende que se debe invocar necesariamente un cambio en el estilo de vida y probablemente en el uso de fármacos en edades tempranas para evitar que se desarrolle aterosclerosis, causa de enfermedades cardiovasculares y primera causa de muerte en el mundo occidental.

Mayor concientización

Morales estimó que si bien los cardiólogos tienen un alto nivel de conciencia sobre la problemática, entiende que no es el óptimo. "Si fuera así, no estaríamos viendo la reincidencia en las enfermedades cardiovasculares, ya no sólo en el primer evento cardiovascular sino una alta frecuencia de reincidencia de segundos, terceros, cuartos y hasta de quintos eventos".

Sostuvo que estos conceptos "apenas están permeando ha-

cia los médicos de primer contacto" y en tal sentido afirmó que se requerirá de una mayor educación para lograr alcanzar las metas.

Las modificaciones a las guías ATP fueron necesarias porque se observó un repunte en la incidencia de las enfermedades cardiovasculares en los últimos tres años y en todo el mundo. "Este aumento se está dando aún en países muy desarrollados, como Estados Unidos, y que tienen todos los recursos necesarios para que esa curva siga descendiendo".

Resaltó que el eje central del repunte en la incidencia de las enfermedades cardiovasculares es la epidemia de obesidad en los niños. "Los niños que actualmente tienen problemas en su metabolismo y que ya tienen factores de riesgo para las enfermedades cardiovasculares, seguramente seguirán alimentando las filas de adultos jóvenes con enfermedades car-

diovasculares".

Los fármacos son aliados

Sobre la utilización de fármacos para la reducción del colesterol, Morales sintetizó su pensamiento en que "lo primero que hay que entender es que los fármacos son aliados".

El cardiólogo sostuvo que "se ha satanizado" a los fármacos y recordó que "se ha dicho que no puede ser que una persona que no tiene molestias tome medicamentos porque tienen efectos colaterales", entre otras argumentaciones.

Subrayó que "actualmente la farmacoterapia dispone de medicamentos muy seguros, muy eficaces y que han demostrado una reducción de las enfermedades cardiovasculares".

Morales concluyó diciendo que "si queremos seguir viviendo en este mundo occidental, que nos lleva a la oxidación temprana y acelerada, necesariamente se deberá invocar el uso de fármacos".